

Literatura

Libro

Pilar Romera dedica su nueva novela a los perdedores de la Guerra Civil que no se exiliaron

El gran desencadenante de 'Els impostors' (Columna) es la visita del dictador Franco a Barcelona en mayo de 1949



La autora de 'Els impostors', Pilar Romera, en la Llibreria Calders a principios de septiembre. FOTO: ACN

ACN
RIBA-ROJA D'EBRE

Los perdedores de la Guerra Civil española que no marcharon del país son los grandes protagonistas de la nueva novela de Pilar Romera (Riba-roja d'Ebre, 1968), *Els impostors* (Columna). Una historia que tiene la posguerra como contexto y como gran desencadenante, la visita del dictador Franco a Barcelona en mayo de 1949.

Romera detalla que en *Els impostors* quería escribir de «la impostura y la supervivencia» y sobre que está dispuesta a hacer la gente para sobrevivir. La escritora apostó por que los protagonistas de la historia fueran personas que vivieron la República, la Guerra Civil y no marcharon, ni tuvieron unas vidas heroicas. «Ellos son la gente que se quedó o volvió y tuvieron que comerse unos cuantos años de un ambiente represivo y claustrofóbico». Destino publicará la obra en castellano, *Los impostores*, el 19 de noviembre traducida por la misma autora.

El desencadenante

Els impostors narra la historia de tres perdedores de la Guerra Civil española, Dora Colom, Miquel Alberich y Bonaventura Puig desde antes de la guerra hasta la dura posguerra, pasando por el campo de concentración de Argelers. La historia arranca en Barcelona en mayo de 1949. Albert, un chico que trabaja en una imprenta, es detenido por la Brigada Político-Social y enviado a la comisaría de Vía Laietana acusado de colaborar con jóvenes universitarios en actividades contra el régimen. Esto coincide con el nerviosismo que

genera una visita de Franco a Barcelona.

Romera niega que sea una novela histórica y épica, sino un libro de intrigas interesado en un determinado momento histórico. La autora señala que los protagonistas de *Els impostors* son «perdedores de la Guerra Civil», incluso uno de los policías que aparece, el comisario Fuentes. Hay un hecho que es el desencadenante de todo que es una visita de Franco a Barcelona a finales de mayo y en aquella ocasión, explica la autora, hubo un intento de atentado al dictador. Romera señala que esta visita hace que todos los personajes se encuentren.

La autora de Riba-roja d'Ebre tenía interés en escribir una novela sobre la posguerra «para que no se olvide». Asegura que es una novela poco maniquea y nada adoctrinadora. «En el libro explico que la burguesía catalana estaba deseando que Franco entrara en Barcelona», dice. «Mucha gente de a pie que tenía una ideología estaban todos en la Diagonal con el brazo levantado, Barcelona no fue una resistencia heroica».

La autora declara que hubo un momento en el que todo el mundo tenía claro el papel del franquismo. Apunta que durante este periodo se produjo un cierto desarrollo económico por la coyuntura mundial y con el tiempo una época de apertura, pero, remarca, Franco llegó al poder por «un golpe de estado de unos militares ilegítimos contra un gobierno legítimo escogido en las urnas. En esto había un consenso y ahora se están haciendo declaraciones que dicen barbaridades», lamenta la autora.